

ALFREDO LUGO

Los muertos sí salen...

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

El 16 de septiembre de 2024 falleció el cineasta venezolano Alfredo Lugo. Fue un referente de la industria cinematográfica venezolana. Su cine se destaca por su talante irreverente y crítico. Sirva esta nota para recordarlo.

Alfredo Lugo (Acarigua, 1939-Caracas, 2024) fue un cineasta pionero del *boom* del cine venezolano durante la década de 1970.

Este periodo del cine nacional se distinguió por su creatividad innovadora y la exploración de nuevas formas de expresión artística: actores como Hilda Vera, Chelo Rodríguez, Miguel Ángel Landa, Orlando Urdaneta, Toco Gómez y Asdrúbal Meléndez brillaron en la gran pantalla. Películas como *País portátil* de Iván Feo, *El pez que fuma* de Román Chalbaud, *Cuando quiero llorar no lloro* de Mauricio Walerstein y *Soy un delincuente* de Clemente de la Cerda, también hicieron una importante contribución a la cultura cinematográfica de Venezuela.

El cineasta Alfredo Lugo fue objeto de múltiples honores a lo largo de su carrera, entre los que sobresalen el Premio Nacional de Cine, otorgado en 2006, y el reconocimiento internacional de la Unesco por su innovadora película *Los muertos sí salen*.

La calidad artística y el impacto cultural de *Los muertos sí salen* fueron ratificados en 1987, cuando una encuesta de la Cinemateca Nacional la situó entre las mejores películas venezolanas de la historia.

Según Oswaldo Capriles:

Los muertos sí salen de Alfredo Lugo es la evidencia de un mensaje de fondo: o para decirlo de otro modo, de una concepción penetrante y por tanto sintetizadora de la complejidad social: se trata de la sociedad crecientemente monopolizada a nivel económico, a nivel político y a nivel ideológico, unidimensional, donde los ciudadanos son simples marionetas en manos de un unificador poder, una compañía, un trust que reúne el control laboral y la represión dictatorial en su máxima expresión. (*Reflexiones sobre el cine*, 1997: p.189)

La filmografía de Alfredo Lugo incluye cortometrajes como *La muerte del tío* (1966), que realizó en Alemania tras graduarse de la Escuela de Babelsberg, así como *El insólito asalto al Royal City Bank* (1971) y *Asesinato en el Bloque Uno* (1973). En cuanto a sus largometrajes, filmó *Los muertos sí salen* (1976), *Los tracaletos* (1977), *El reconcomio* (1979), *La hora del tigre* (1985) y *Un tiro en la espalda* (2016).

En su obra *Nuevo cine venezolano, tendencias, escuela y géneros*, publicada en 1997 por la

EN RECUERDO



Fundación Cinemateca Nacional, Alfredo Roffé señala que en el cine venezolano:

Son pocos los que intentan una experimentación con el lenguaje: habría que nombrar a Diego Rísquez, Iván Feo y Alfredo Lugo, añadiendo algunos realizadores en los que esa experimentación no es tan abierta pero consiguen alcanzar un alto nivel de información connotativa, Chalbaud, Solveig Hoogesteijn, Olegario Barrera, Jacobo Penzo, Luis Alberto Lamata, Fina Torres y Alfredo Anzola, entre otros. (*Ibid*: p.54)

Para recordar a Alfredo Lugo, quiero compartir una frase suya que resume su visión del cine y la realidad:

Aún creo que el cine no puede ser una reproducción inmediata de la realidad. Existe una confusión entre la ficción cinematográfica y la realidad objetiva. El cine estadounidense, en particular, representa un realismo falso que forma parte de una propuesta ideológica. Como decía Bazin, es la ventana al mundo; sin embargo, la realidad es mucho más compleja y difícil de capturar a través de una narrativa lineal. (Consultar: Registro Nacional Voz de los Creadores, <https://www.youtube.com/watch?v=7mnkBKESJ98>)

GUSTAVO HERNÁNDEZ DÍAZ

Doctor en Ciencias Sociales de la Universidad Central de Venezuela. Profesor titular de la UCV. Director del Instituto de investigaciones de la Comunicación y de la Información (Idici) de la UCAB desde 2018. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación* desde 1987.

